



**CENTRADOS EN JESÚS, DESDE LA PALABRA,  
SOMOS TESTIGOS DE ESPERANZA  
EN EL CUIDADO DE LA VIDA FRÁGIL**



**SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA - CICLO C**

**23 al 29 de marzo de 2025**

Comentario de la Palabra de cada día  
con una aproximación al carisma de la Hospitalidad  
Danilo Luis Farneda Calgaro

**DOMINGO 23 de marzo** (Lucas 13, 1-9)

***“... a ver si da frutos. Si no, la cortarás.”***

La advertencia es clara: o la higuera da frutos o será cortada. El viñador pide y obtiene un poco más de tiempo, pero la decisión no cambia.

La Palabra nos lleva a reflexionar sobre el proceso vivido en el campo de la ética. Hemos pasado de una moral centrada en el mérito, a una moral donde todo es relativo. Al punto que da lo mismo lo que hagamos o dejemos de hacer.

Desde el punto de vista religioso nos basamos en una verdad fundamental: en y por la bondad de Dios, todos estamos salvados. Pero esta verdad no nos puede hacer olvidar las exigencias de la vida evangélica.

La misericordia de Dios no nos infantiliza. Dios nos salva en toda ocasión, pero contando con nuestro compromiso, respetando nuestra libertad.

La salvación, siempre ofrecida, nos implica por entero. Los extremos nunca son buenos: ni una salvación sin compromiso y sin participación, ni una salvación centrada en nuestros méritos.

La higuera debe dar frutos... aunque todo lo reciba de la tierra, del aire, del sol... del mismo Dios.

**LUNES 24 de marzo** (Lucas 4, 24-30)

***“Lo empujaron fuera del pueblo, con intención de despeñarlo.”***

Al reflexionar estos párrafos del Evangelio, debemos evitar equívocos. Jesús es perseguido por su fidelidad al plan del Padre. Eso no nos debe llevar a la conclusión de que toda persecución sufrida por nosotros se debe a la misma razón.

En ocasiones no somos aceptados por nuestras propias debilidades, por nuestros errores y no por nuestras virtudes.

No es lo mismo ser perseguidos por ser fieles al proyecto de vida de Jesús de Nazaret que serlo por nuestras inconsistencias.

Cuando no sabemos distinguir, surgen sentimientos victimistas que nada tienen que ver con la serenidad y la valentía demostrada por Jesús en medio de sus detractores.

La incomprensión no debería paralizarnos. Si lo hace tenemos que revisar las motivaciones y la madurez de nuestras opciones.

**MARTES 25 de marzo** (Lucas 1, 26-38)

**ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**

***“Ahora vas a quedar encinta...”***

Junto a la resurrección, la Encarnación constituye el criterio teológico-pastoral de mayor trascendencia en orden a comprender el cristianismo.

A partir de la Encarnación del Hijo de Dios en María, la humanidad, con todas sus luces y sombras, se convirtió en espacio teológico en el que Dios se manifiesta. Por la Encarnación todo lo humano puede plenificarse de manera insospechada.

Debemos reconocer que este camino de encuentro con un Dios encarnado no nos resulta fácil. Especialmente cuando esta encarnación asume formas diferentes a las que nos son propias o cuando el encarnado se muestra "ecce homo" en los mis rostros de las personas atendidas en nuestros centros.

Nuestros Fundadores supieron hacer del misterio de la encarnación la fuente de su compromiso con los más débiles. En ellos veían las "vivas imágenes" del nazareno.

### **MIÉRCOLES 26 de marzo** (Mateo 5, 17-19)

***"No he venido a poner fin a la ley (...) sino a darle su verdadero sentido."***

Los límites, las normas, tienen su sentido último en los valores que defienden. Cuando estos valores quedan a un lado la norma se convierte en cadenas.

El mensaje de Jesús de Nazaret al respecto fue claro. Obró con una enorme libertad ante normas que habían desvirtuado su sentido. Su actitud no fue la de un irresponsable que quiere cambiar las normas vigentes por su modo de ver, sino que nos invitó a descubrir el "verdadero sentido" de las mismas.

En alguna ocasión he escuchado críticas hacia el Papa Francisco por sostener esta actitud de profunda libertad ante esquemas y formatos preestablecidos, quizá hasta muy solemnes y estéticos, pero carentes de sentido evangélico. Este modo de pensar y actuar, por parte del Papa, no le quita firmeza donde debe haberla.

Jesús de Nazaret se manifestó tan libre como exigente, cuando de una norma "con verdadero sentido" se trataba.

### **JUEVES 27 de marzo** (Lucas 11, 14-23)

***"...el que no recoge conmigo, desparrama."***

Jesús señala la importancia de definir la propia vida a favor o contra del bien, subrayando que no nos sirve la imparcialidad.

Sobreabundan en nuestras comunidades y grupos de referencia los análisis situacionales. Y, siendo importantes, se quedan a mitad camino cuando no dan lugar a compromisos concretos para rechazar lo malo y realizar lo bueno. Entonces nos quedamos con un cúmulo de "buenas intenciones" que no terminan por reflejarse en la vida real.

La pasión por Jesús de Nazaret, por su Palabra, debe llevarnos a implicarnos, a "*complicarnos maravillosamente la vida*", a ser sal y luz.

Podemos quedarnos en una "espiritualidad del bienestar", como la define el Papa Francisco, sin comprometernos en nada, sin reflejar los valores evangélicos en nuestra vida familia, comunitaria, laboral y social y, al mismo tiempo haciendo maravillosas reflexiones convertidas en palabras huecas.

### **VIERNES 28 de marzo** (Marcos 12, 28b-34)

***"Dios es uno y no hay otro fuera de él."***

Los santos fueron enamorados de Dios. Ese amor recibido gratuitamente, se volcó en expresiones de amor al prójimo.

En nuestras relaciones interpersonales, el amor alcanza niveles de gran profundidad. El amor de los esposos, de los hijos y a los hijos; el amor a los destinatarios de nuestra labor samaritana...

¿Cómo hacer de estos "amores", expresión del amor a Dios y no empobrecernos en su inmanencia? Una clave será el respeto por la autonomía y la intimidad de la persona amada.

Este amor, en clave de evangelio, nos ayuda a superar todo afán de posesión y, lo que es más importante, a no esperar del ser amado el amor en plenitud que sólo encontraremos en el Señor.

**SÁBADO 29 de marzo** (Lucas 18, 9-14)

**¡Ten compasión de este pecador!**

Todos tenemos algo de publicano. ¿O no? ¡Qué bien nos viene entrar en esta clara y humilde conciencia de nuestra humana condición! ¡Señor, ten compasión de mí, que soy un pobre pecador!

El Papa Francisco nos lo repite una y otra vez en sus reflexiones. No somos perfectos, no somos inmaculados, somos peregrinos en búsqueda. Peregrinos cargados de ESPERANZA, porque nos asiste la certeza de la fe.

Ciertamente los pies se nos llenan del polvo del camino. Lo que importa es no renunciar a hacer caminos de evangelio, retomando cada día la senda.

*"No todo lo que dice un santo es plenamente fiel al Evangelio, no todo lo que hace es auténtico o perfecto. Lo que hay que contemplar es el conjunto de su vida, su camino entero de santificación, esa figura que refleja algo de Jesucristo y que resulta cuando uno logra componer el sentido de la totalidad de su persona."* (Gaudete et exultate, 22)

El llamado bautismal a la santidad se construye desde nuestra debilidad. En este caminar María de Nazaret nos brinda un modelo a seguir.